

Nota de prensa

Nuevo ciclo de aplicación de SIMCE enfrenta críticas

La campaña Alto al SIMCE ha señalado que es urgente disminuir la frecuencia y cantidad de SIMCE e iniciar una discusión nacional para reformar el Sistema de Evaluación de la Educación.

Hoy martes 14 de octubre se realiza la primera de 17 mediciones SIMCE que se extenderán por todo el país durante las próximas ocho semanas. Si bien el SIMCE ha sido aplicado durante más de 25 años en nuestro país, sólo recientemente, durante el gobierno de Piñera, aumentó explosivamente el número de pruebas. Este año, por segunda vez los más pequeños son sometidos a la rendición del SIMCE, apenas a los 7 años. El año pasado este hecho causó revuelo en el país, especialmente entre los padres, pues incorporaba a los niños a muy temprana edad al régimen escolar orientado a rendir en pruebas estandarizadas, con el estrés que ello implica. Hoy en día, la mitad de los niños y jóvenes en edad escolar son sometidos a los exámenes SIMCE.

El movimiento Alto al SIMCE surgió para enfrentar esta triste realidad que hoy afecta a las escuelas. La campaña Alto al SIMCE ha buscado poner en discusión los efectos negativos de la prueba y su relación con el sistema educativo. Así, se ha llamado la atención sobre el estrés al que son sometidos no sólo los niños, llegando incluso a que se les pida no asistir el día del SIMCE, sino también profesores y directores, quienes son presionados con incentivos y sanciones a realizar acciones que afectan la formación integral de los estudiantes, como por ejemplo cambiar horarios de arte para reforzar contenidos medidos en la prueba. A pesar de que este escenario no es nuevo, **ningún gobierno hasta ahora ha realizado esfuerzos serios por estudiar las consecuencias negativas del SIMCE. Al contrario, el gasto público para el SIMCE aumenta cada año, siendo implementada por empresas con fines de lucro a quienes se le encargan distintos servicios, desde la aplicación hasta el análisis de resultados, pasando por el entrenamiento de los niños, las ATE y todos los negocios que orbitan alrededor de la preparación para rendir los exámenes.**

Desde la campaña Alto al SIMCE han señalado que la reforma planteada por el gobierno se empobrece al ignorar el sistema de evaluación escolar. Paulina Contreras, vocera de Alto al SIMCE, señala **“Hoy el SIMCE está en línea con la idea de una educación de mercado, sirve más para hacer *marketing* que para mejorar la educación. De hecho, no ha servido para mejorar la calidad en todo este tiempo en que se aplica”**. Agrega que “lo que debiera preocuparnos también es la necesidad de crear un nuevo modelo de educación, es imprescindible hablar de evaluación escolar con ideas nuevas, que sirva para el aprendizaje y no para la competencia por un puntaje”. Por su parte, el Doctor de la Universidad de Arizona, Iván Salinas, declara que “El SIMCE organiza el

modelo de mercado en la educación, y organiza la capacidad de los sostenedores con fines de lucro para atribuir relaciones de precio a sus establecimientos, dada la asociación forzada entre SIMCE y calidad”.

El gobierno presentó a mediados de año un equipo de tarea encargado de estudiar el SIMCE, que aún no se ha pronunciado. Paulina Contreras señala **“hemos presentado nuestras demandas y propuestas frente al grupo de tarea. Nuestras demandas urgentes consisten en hacer el SIMCE muestral (sólo a algunas escuelas) en vez de censal (todas las escuelas), prohibir su publicación para evitar los rankings de escuelas, y no aplicar SIMCE durante los próximos 5 años con el fin de detener el estrés a que se ha sometido al sistema y dar tiempos para generar una agenda legislativa que modifique la naturaleza de la evaluación escolar”**. En dicha instancia presentaron también una propuesta, como puntapié inicial de una discusión a largo plazo que, señalan, es imprescindible para conseguir una mejora sustantiva en el sistema de evaluación y, de esa manera, en el sistema de educación.

